

CRITERIOS DOCENTES

Preparación de la enseñanza

Domina los contenidos de las disciplinas que enseña y el marco curricular nacional

Conoce las características, conocimientos y experiencias de sus estudiantes

Domina la didáctica de las disciplinas que enseña

Organiza los objetivos y contenidos de manera coherente con el marco curricular y las particularidades de sus alumnos

Las estrategias de evaluación son coherentes con los objetivos de aprendizaje, la disciplina, el marco curricular nacional y permite demostrar a todos los alumnos lo aprendido

Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje

Establece un clima de relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto

Manifiesta altas expectativas sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de todos sus alumnos

Establece y mantiene formas consistentes de convivencia en el aula

Establece un ambiente organizado de trabajo y dispone los espacios y recursos en función de los aprendizajes

Enseñanza para el aprendizaje de todos los estudiantes

Comunica en forma clara y precisa los objetivos del aprendizaje

Las estrategias de enseñanza son desafiantes, coherentes y significativas para los estudiantes

El contenido de la clase es tratado con rigurosidad conceptual y es comprensible para los estudiantes

Optimiza el tiempo disponible para la enseñanza

Promueve el desarrollo del pensamiento

Evalúa y monitorea el proceso de comprensión y ampliación de los contenidos por parte de los estudiantes

Responsabilidades profesionales

El profesor reflexiona sistemáticamente sobre su práctica

Construye relaciones profesionales y de equipo con sus colegas

Asume responsabilidades en la orientación de sus alumnos

Propicia relaciones de colaboración y respeto con los padres

Maneja información actualizada sobre su profesión, el sistema educativo y las políticas vigentes

1. Es responsable

Aquí la responsabilidad implica que se atienden a las mismas **expectativas** y estándares que exigen a sus alumnos. Deben de ser justos e igualitarios.

Ya se sabe que la mejor manera de transmitir valores es predicar con el ejemplo.

2. Es flexible

La flexibilidad implica que es un profesional **dinámico** y que reacciona ante las necesidades de sus alumnos y del entorno que les rodea.

Son profesionales que son **capaces de integrar** el contexto actual y la realidad a sus enseñanzas, de manera que los estudiantes se sientan implicados y comprendan mejor los conceptos.

3. Observador

A pesar de que la clase esté formada por alumnos muy diversos y con diferentes capacidades, es capaz de **detectar las necesidades** de cada uno, sus carencias y adaptar el ritmo de trabajo, a lo que necesitan sus alumnos **para alcanzar el éxito**.

4. Es mediador

Un docente, en la mayoría de ocasiones, también debe de ejercer de mediador y centrarse en mostrar a los alumnos, habilidades blandas y comportamientos que les ayuden en la **resolución de conflictos**.

5. Es cooperativo

La cooperación es clave para trabajar efectivamente con administrativos, otros docentes y los padres de los alumnos.

El **aprendizaje colaborativo** y el trabajo en equipo debe ser la base para transmitir conocimientos y generar coloquios e ideas entre los propios docentes y entre los alumnos.

6. Es inspirador

Un buen docente debe de ser un **guía** que incentive el conocimiento autodidacta y creativo de los alumnos.

Como profesional especializado en la transmisión de conocimientos, debe de compartir experiencias de aprendizaje que vayan más allá de la explicación de conceptos y la tradicional clase magistral.

7. Es innovador

Un buen docente también se encuentra en plena formación y **renovación** de conocimientos, de manera que pueda integrar en las clases, nuevas metodologías, herramientas o recursos.

Las aulas virtuales o el uso de las aplicaciones tecnológicas han marcado una nueva forma de enseñanza, con la que los docentes deben de sentirte a gusto y preparados.

8. Es resolutivo

Encuentra los medios necesarios para lograr **conectar** con todos los estudiantes, sin importar el desafío que se plantee.

Debe estar dispuesto a **trabajar con diferentes herramientas** para asegurar que los estudiantes reciban la formación que necesitan.

9. Es empático

Un buen educador debe poder reconocer y **empatizar con los problemas y las situaciones** a las que se enfrentan los estudiantes.

Tiene que tratar de **ponerse en el lugar** de sus estudiantes, ver las cosas desde su perspectiva

y ayudarles a desarrollar las habilidades y aptitudes que les ayudará a madurar y superar con éxito los desafíos.

10. Es carismático

La habilidad de **atraer la atención** en un aula llena de alumnos y ser capaz de mantenerla por tiempo prolongado es muy difícil, por lo que es necesario que el docente **diseñe clases interesantes**, frescas y actuales, promoviendo la curiosidad y el aprendizaje fuera del aula. La docencia se basa en una **perfecta combinación** de aptitudes y conocimientos y, sobre todo, que con su intervención generen la suficiente curiosidad y motivación, para que sus oyentes continúen invirtiendo tiempo en su formación y desarrollo profesional.

1. Buscan superarse a sí mismos y adquirir nuevas herramientas

Como todo buen profesional, un docente dedicado a su trabajo **busca constantemente maneras de perfeccionar sus habilidades**, explorar **nuevas herramientas** y aprender más y más hasta convertirse en un experto en su materia. Nunca se dejan vencer por el orgullo ni sienten que son demasiado buenos para escuchar recomendaciones, buscar mentores ni seguir avanzando.

2. Tienen una actitud positiva y aman su trabajo

Los docentes que aman su trabajo son fáciles de reconocer, ya que **transmiten una sensación de vitalidad y energía positiva** en sus clases. A menudo también cuentan con un **sentido del humor y un ingenio** que **motiva a sus estudiantes a aprender** con ellos, sin importar lo “dura” o “aburrida” que pueda ser la asignatura.

3. Saben escuchar a sus estudiantes y se adaptan a sus necesidades

Los grandes docentes **saben cuándo escuchar a sus estudiantes y cuándo brindarles apoyo emocional**. No obstante, también tienen la intuición necesaria para saber cuándo ignorarlos y seguir con su instinto, ya que son conscientes de la utilidad de lo que están enseñando y su forma de hacerlo.

Además, entienden que el ambiente de clase es uno dinámico, por lo que no siempre se puede seguir todo al pie de la letra. Los docentes exitosos saben adaptar sus planes y lecciones para involucrar más a sus estudiantes.

4. Tienen claros sus objetivos

Los docentes sobresalientes tienen claro lo que quieren para sus estudiantes, y por eso trabajan de forma consistente a pesar de las dificultades. Tampoco esperan resultados inmediatos ni gratificación instantánea: saben que sus esfuerzos darán frutos al final.

5. No le temen al cambio

Impartir un curso monótono y uniforme es un antídoto contra la motivación de los estudiantes. Los buenos docentes conocen el valor del cambio, la innovación y la sorpresa a la hora de infundir vitalidad y emoción en sus lecciones. No temen experimentar con nuevos recursos, arriesgarse ni salirse un poco de la norma para alcanzar sus metas.

6. Saben comunicarse y trabajar con las familias

Dependiendo del nivel educativo, gran parte del trabajo docente ocurre fuera del aula, en la comunicación con los padres y familias de los estudiantes. Para que el alumno tenga éxito, es esencial que los profesores puedan trabajar en colaboración con ellas y que siempre se mantenga un canal de comunicación franco y abierto. Esto no quiere decir que siempre se haga lo que los padres quieran o recomienden, ya que el buen docente conoce lo que es mejor para sus estudiantes.

7. Confían en sus estudiantes

Un gran docente cree sinceramente en que sus alumnos son capaces de llegar al éxito y les exige de forma acorde. Esto no quiere decir que los errores sean vistos como un fracaso, sino que tiene la confianza suficiente como para motivarlos a superarlos y siempre llegar a más.

10 Competencias del Docente Moderno

